

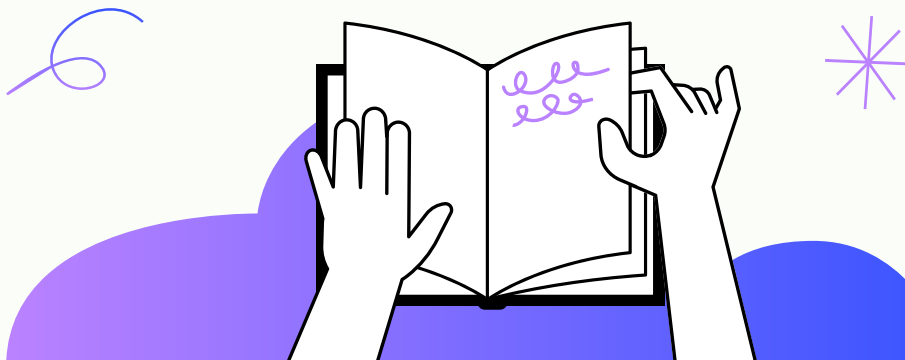
¿Cómo crear un club de lecturas en una biblioteca popular?



No creo en los libros ni en la literatura fuera de los lectores; para que un libro sea para un chico o un adulto, no un objeto inerte, sino ese artefacto que interroga/que interpela/que ahonda en nuestra viva condición, debe ese chico o ese adulto convertirse en un lector. Y ahí, donde hubo un lector, hubo antes otros lectores, una familia, un maestro, un bibliotecario, una escuela, un otro o unos otros que tendieron puentes. A la construcción de esos puentes y a la calidad de esos puentes, deben ir nuestros esfuerzos.

María Teresa Andruetto

La lectura, otra revolución.





¿QUÉ ES UN CLUB DE LECTURAS?



2

Si buscamos “club” en el diccionario, la Real Academia Española aporta: “sociedad fundada por un grupo de personas con intereses comunes y dedicada a actividades de distinta especie, principalmente recreativas, deportivas o culturales”.

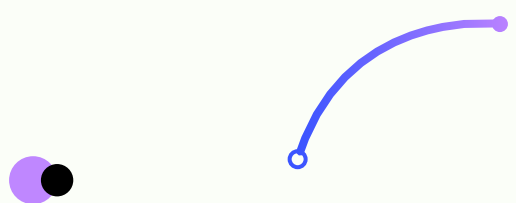


A la luz de esa definición, los clubes de lecturas son **encuentros interpersonales en torno a un texto literario**. El objetivo es poner en común ideas, emociones e información acerca de la obra y así generar conversación. **Lo más importante: se trata de compartir.**

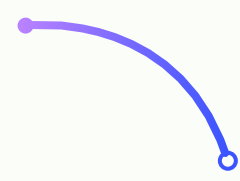


El club tiene que estar conformado por miembros comprometidos con el texto en cuestión para enriquecer el debate a partir de sus experiencias de lectura. La formación previa no es determinante: cualquier persona puede leer y desear hacerlo en comunidad.

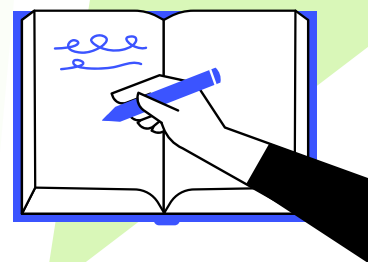
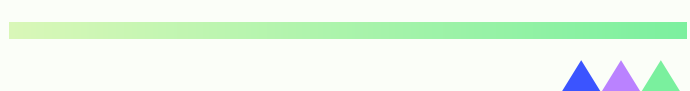




Con un **moderador fijo o rotativo**, de manera virtual, presencial o híbrida, en directo o en diferido, con cuentos, novelas o sagas, de forma esporádica o periódica, con elección conjunta del libro o selección previa por parte de la coordinación; existen múltiples formas de poner en práctica un club de lectura y ahí radica su virtud. En esta guía quedarán expuestas algunas de las variantes con la intención de motivar a las bibliotecas populares a desarrollar el propio.



La persona que lee se involucra íntimamente en el proceso. Para que la comprensión ocurra, su cuerpo y su mente deben estar dedicadas al ejercicio lector. Por eso, cuando se toma la decisión de llevar adelante un club de lectura lo que se está proponiendo es, en definitiva, la construcción de nuevos vínculos que, a partir de textos literarios, afianzarán a la comunidad.



INVITACIÓN

Mientras leen este material, pueden tomar nota de las **palabras, conceptos e ideas** que se vayan despertando en ustedes.

Seguramente, estos apuntes serán una valiosa materia prima para la configuración de su futuro club de lectura.





ARMAR UN CLUB DE LECTURA: ¿POR DÓNDE EMPEZAR?

4

Lo primero: autoevaluación

Antes de planificar qué tipo de club de lectura se quiere crear y desarrollar, resultará interesante responder, por escrito u oralmente, en solitario o en reunión de comisión, las siguientes preguntas:

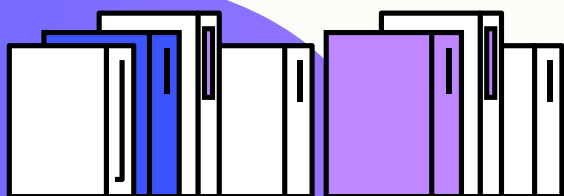
¿Quiénes somos? ¿En qué entorno estamos?

La definición más sencilla posible de nuestra institución y su contexto urbano y social.



¿Cómo es mi comunidad?

Considerar al público general: los usuarios de la biblioteca, los socios, los vecinos. No importa si nos conocen o no, si vienen o no. El deseo es evaluar su posible interés en un club de lectura.



¿Por qué queremos tener un club de lectura? ¿Qué beneficios creemos que traerá para nuestros socios, usuarios y/o comunidad?

Una lista de razones por las que nos gustaría proponerle a nuestra comunidad una conversación en torno a los libros.

5



Por ejemplo:

- Promover la lectura
- Explorar intereses en común entre vecinos
- Incentivar un debate de ideas respetuoso
- Promover el diálogo en torno a las emociones que despiertan las lecturas
- Fortalecer la identidad barrial
- Tentar a la comunidad a acercarse a libros "difíciles"
- Ofrecer un espacio de contención
- Revalorizar el rol cultural del libro
- Despertar vocación
- Dar a conocer nombres de autores y autoras de nuestra localidad

¿A quiénes vamos a convocar para que se sumen?

Cuando una institución se propone desarrollar un club de lectura, la elección de los destinatarios funcionará como norte.



A partir de este punto es **posible pensar en promover uno o más espacios de club**, elegir los textos literarios y la forma de abordarlos, cómo se difundirá la actividad, etc.



¿Qué objetivos particulares tendrá el club?

Si bien el desarrollo de clubes de lectura en nuestra institución cuenta con objetivos generales, en esta instancia se enuncia cuál es el aporte en concreto de cada uno.



6

Todas las respuestas son correctas. Cuanto más detalladas se escriban, más sencillo será encontrar lecturas y disparadores para abordar en las reuniones.



¿En qué ámbito se desarrollará?

El lugar concreto o virtual (la plataforma, aplicación o red social) donde se llevará adelante el proyecto.



Las respuestas a estas cuestiones **ayudarán a definir el eje del desarrollo del proyecto.** Será interesante volver a las respuestas cada cierto tiempo para reconsiderarlas y contemplar si es necesario hacer cambios.





Tipos de clubes de lectura

Como ya se mencionó al principio de este material, los clubes de lectura no tienen un formato único. Por el contrario, la variedad de opciones enriquece el panorama para los aspirantes a participar.

Así, quien esté interesado en la propuesta, evaluará cómo se ajusta a sus necesidades, si se acomoda a su horario escolar y/o laboral, si está dentro del rango etario de los destinatarios y destinatarias, si cuenta con la tecnología que se solicita, etc.

Acá se describen algunos formatos.



Según el entorno



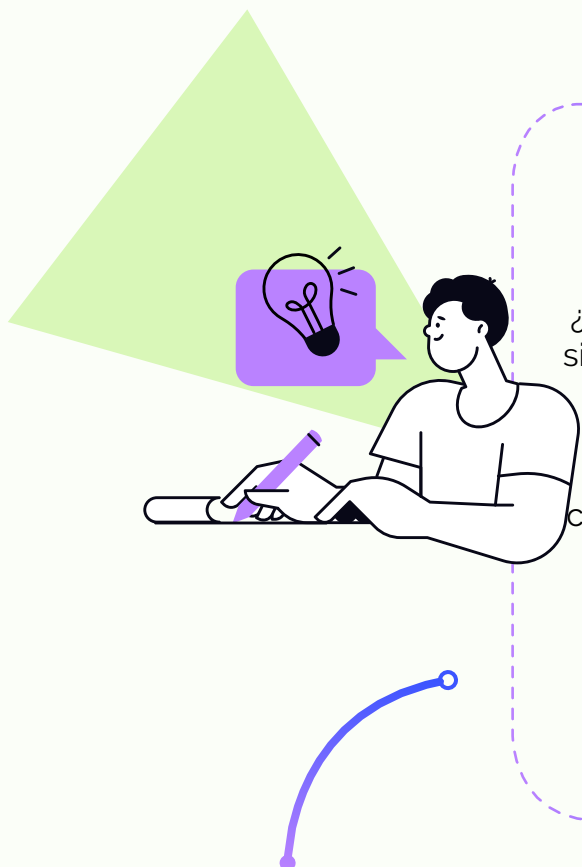
Un club de lectura que se realiza en un ámbito físico concreto se denomina **presencial**. Esto quiere decir que solo funciona mientras se está de cuerpo presente en el lugar elegido para el encuentro.

Si la reunión sucede mediante el uso de tecnología, se considera que ese club es **virtual**. Este formato permite que participen personas que no viven en la misma ciudad, país y/o huso horario.

También se puede considerar la utilidad de que algunas reuniones sean presenciales y otras virtuales como así también que no todos los participantes estén presentes in situ sino que se sumen a la "ronda" a través de un dispositivo.

Este club de lectura será híbrido.





PARA SEGUIR PENSANDO

¿Cómo es el ritmo de vida de sus destinatarios?

¿Ven posible que estén disponibles simultáneamente el mismo día de la semana en igual horario y lugar?

¿Podrá el coordinador o coordinadora asegurar su presencia en todos los encuentros?

El hecho de que sea presencial, ¿se puede considerar un valor adicional del club?

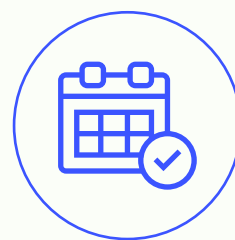
8

Según la periodicidad

La periodicidad de un club de lectura tendrá que ver con los objetivos del proyecto, sus destinatarios y destinatarias y el texto literario en cuestión.

Por ejemplo, si se busca fortalecer los lazos comunitarios con el libro como punto de partida, lo mejor será plantear un encuentro **semanal**; si los destinatarios son adultos y adultas trabajadoras, por caso, cobra fuerza la opción de reunión **quincenal** o **mensual** para no recargar sus agendas.

Los clubes de lectura **esporádicos** son aquellos que no tienen continuidad en el tiempo. Por ejemplo, si una vecina escritora acabara de publicar un libro, la comunidad podría ser invitada a leerlo en un club organizado exclusivamente.



Según la figura del moderador



El rol de moderador o moderadora es fundamental para el fortalecimiento de un club de lectura. Quien desempeñe ese papel tendrá en sus manos la responsabilidad de guiar la conversación, repartir equitativamente el uso de la palabra, interceder ante situaciones ríspidas, evitar el desvío de la conversación, animar a los y las participantes a compartir su opinión, etc. Encontrarán información adicional sobre este punto más adelante.



9

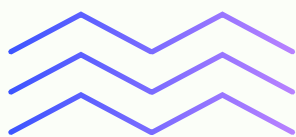


La coordinación se divide en tres tipos: **fija, rotativa y especial.**

Se denomina **fija** cuando no se modifica con el paso del tiempo o el cambio de lectura; el mismo club tiene siempre al mismo coordinador.

Se dice que es **rotativo** cuando el rol de moderación es ejercido por distintas personas según diversas variantes como la temática del libro, el cambio de mes, el género literario, etc. Un club de lectura puede establecer en su reglamento de qué manera se realizará esa rotación.

El moderador o la moderadora **especialista** es aquel que ejerce la coordinación de forma excepcional. Por ejemplo, un invitado o invitada, que no pertenece a la organización, cuyos conocimientos ameritan su participación especial.



PARA SEGUIR PENSANDO

¿Qué creen que puede aportar un moderador o moderadora de cada tipo?

¿Qué características consideran necesarias para que una persona ocupe ese rol?

¿Piensan que podrían invitar a socios y socias de su biblioteca para que se encarguen de coordinar algún club?





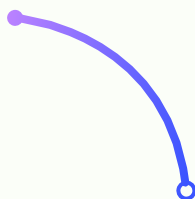
Según la temporalidad

Un club de lectura puede ser **sincrónico** o **asincrónico**. En el primer caso, lo que se prioriza es la **participación simultánea**. En la segunda opción, lo contrario.



10

Existen diversas maneras de implementar la asincronía. Por ejemplo, grabar los encuentros para ser vistos luego a demanda de los participantes ausentes, un video del coordinador o de la coordinadora comentando el material especial para que los miembros del club lo consuman cuando tengan tiempo y proponer debates por escrito mediante una plataforma, red social o grupo de chat. Los clubes de lectura virtuales tienen la tecnología a su favor para ocurrir en diferido.



Según la temática

Una posibilidad es organizar el club de lectura en torno a un tópico en particular. Por ejemplo, feminismo, ecología, pueblos originarios, maternidad, diversidad de género, entre otras. O bien, alrededor de un género literario como ciencia ficción, terror, dramaturgia, poesía, etc.

La elección de la temática puede surgir de lo relevado gracias a la autoevaluación. Según lo decida la organización, los tópicos pueden variar periódicamente o ser el eje condicional del proyecto.



Según el acceso al texto literario



Cada club de lectura implementa distintas maneras de leer el material seleccionado. Puede ocurrir que cada lector o lectora posea su propio ejemplar (físico o electrónico) o que sea la misma biblioteca la que lo brinde.



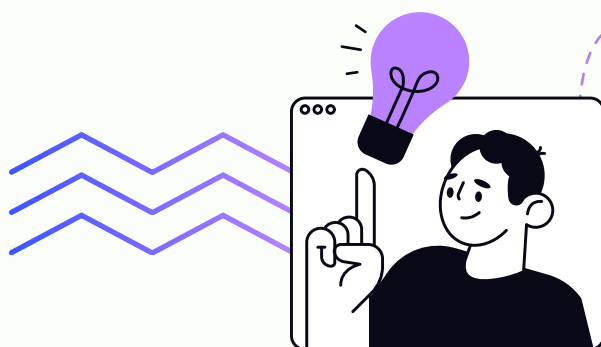
De haber pocas copias físicas, podría implementarse la lectura en voz alta durante las reuniones, a fin de que todas y todos tengan la oportunidad de acceder al texto literario. Una sugerencia para esta modalidad: proponer que la voz lectora sea rotativa.

Ciertos textos literarios también se encuentran en bibliotecas virtuales de libre acceso como las plataformas públicas o las adquiridas por la biblioteca popular, por lo que explorar estas valiosas herramientas es otra manera de encontrar textos para el club.



PARA SEGUIR PENSANDO

¿Es viable acordar la compra de títulos con otras bibliotecas para tener una significativa colección que rote entre instituciones y asegure que cada miembro del club pueda tomar prestado uno?





¿CÓMO FUNCIONA UN CLUB DE LECTURA?

1.

CREACIÓN DE UN ENTORNO SEGURO



Los clubes de lectura no buscan calificar la intelectualidad ni medir la inteligencia de los lectores y las lectoras. El club es un lugar donde están en juego emociones y experiencias. Por eso, es necesario construir y sostener un espacio de respeto y confianza. La paridad, el uso equitativo de la palabra y la escucha atenta serán claves para el desarrollo exitoso del club de lectura.

Para lograrlo, el moderador o la moderadora deberá contar con sus palabras y mostrar con el ejemplo qué se espera de las reuniones y sus participantes. La aprobación grupal de normas de convivencia, por ejemplo, puede ser un buen punto de partida.

Una de las primeras decisiones a tomar será cómo se abordarán los textos que se leerán en el club de lectura. Una posibilidad es segmentarlos en sesiones de lectura (por ejemplo, *hasta la página 100 para el martes que viene y hasta la 200 para dentro de dos semanas*) o bien, plantear llegar al siguiente encuentro con el material leído de principio a fin.

Es recomendable que estas opciones sean evaluadas según la periodicidad del club de lectura y la extensión del texto literario (cuento, novela, saga, etc). También es una posibilidad alternar el formato cada cierta cantidad de tiempo hasta encontrar el que mejor le sienta al grupo.

2.

ESTABLECIMIENTO DE PAUTAS DE LECTURA



3.

DESARROLLO



Dar la bienvenida, sintetizar los temas del día, hacer preguntas disparadoras, abrir el espacio de diálogo; una cadena de acciones que dará estructura a la reunión. Por supuesto, cada encuentro tendrá sus particularidades, pero contar con una columna vertebral permitirá apoyarse en ella para volver al eje si llegara a haber turbulencias.

Los y las participantes esperan del moderador o la moderadora un acompañamiento durante la lectura y un apoyo en sus intervenciones. Cuando expresen sus ideas, el coordinador o coordinadora podrá, por ejemplo, destacar un elemento que antes no había sido compartido y hasta hacer preguntas que inviten a seguir reflexionando sobre un punto en particular. La pericia o *cintura* de quien guía será fundamental y se irá perfeccionando con el paso del tiempo.

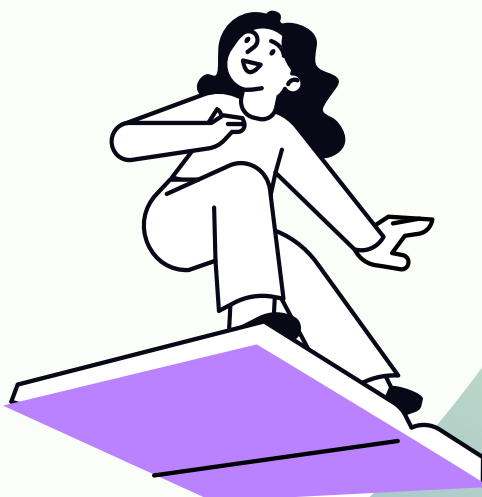
Antes de finalizar la reunión se revisarán las pautas de lectura para el próximo encuentro y se plantearán interrogantes para orientar a los y las participantes.



Más allá de la estructura, las reuniones del club pueden incluir variantes. Desde leer fragmentos en voz alta del texto en cuestión o de otros que dialoguen con él, repasar la biografía del autor o de la autora para comprender el contexto de producción y hasta invitar al escritor o la escritora a conversar con el grupo. Todas las ideas complementarán la experiencia.

4.

OPCIONES QUE SIEMPRE SUMAN





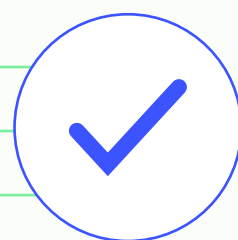
El rol de la coordinación

14

Para que un club de lectura se desarrolle exitosamente es clave el oficio del guía. La persona que modera los encuentros debe manejar con astucia y sutileza el equilibrio que se requiere para instalar el clima de respeto, la paridad y la confianza necesarios en entornos de exposición personal. Nadie querrá contar qué anécdota de su vida vio reflejada en el argumento del libro si no se siente en un ámbito seguro.

Aunque varía según el club de lectura, el rol de la coordinación **incluye diversas tareas** antes, durante y después de las reuniones. Algunas de ellas son:

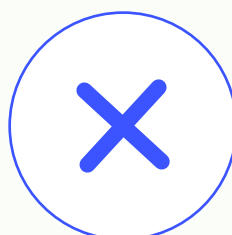
- Proponer el texto literario a debatir
- Pautar los textos o fragmentos de estos que se abordarán en cada reunión
- Hacer preguntas disparadoras que incentiven el debate
- Otorgar la palabra a quien la solicite
- Escuchar atentamente las intervenciones de los participantes y destacar puntos que expandan el diálogo
- Asegurar el dinamismo del encuentro
- Aportar nuevas miradas sobre lo leído
- Interponerse con firmeza ante situaciones ríspidas
- Acercar más información sobre el/la autor/a, la editorial y/o el contexto histórico de la obra
- Sugerir material complementario (literario o de otros tipos)
- Alentar el avance de la lectura en el impasse entre los encuentros
- Instar a los y las participantes a continuar leyendo más allá del club





Asimismo, deberá evitar:

- Sacar conclusiones irrevocables sobre la lectura abordada
- Calificar las interpretaciones ajenas
- Ser dueño de “la última palabra”



Cuando un moderador o moderadora desarrolla su tarea de manera consciente y cuidadosa, el club de lectura nutre a sus participantes e invita a que se conecten todavía más con el texto literario y con los y las demás miembros del espacio.


Por el contrario, adoptar una postura altiva sobre la gestión del conocimiento y no ser generoso con la multiplicidad de criterios, cohibirá a los y las lectores y desalentará su intervención, lo que podría significar la disolución del club.



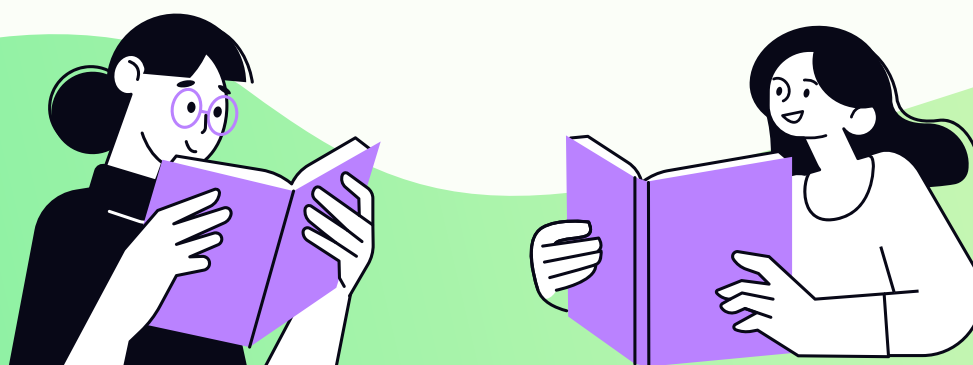


Los participantes de un club de lectura

Asistir a un espacio de debate en torno a un texto literario es una actividad para todo público. No se trata de una clase con fines académicos ni un espacio de demostración intelectual. El club de lectura conecta la literatura con la persona de manera integral, se nutre de “la existencia de los textos internos” (en palabras de Laura Devetach) que constituye a cada individuo.

-  Entonces, la invitación al público específico dependerá de los textos literarios elegidos y la manera en la que se los querrá abordar. Una vez más, el moderador o la moderadora orientará la conversación, las preguntas disparadoras y el material complementario según la franja etaria de los y las participantes, su nivel de escolarización, su cercanía o distancia con la temática en cuestión, los intereses de cada uno y cada una, etc.

El mismo texto literario llevado a clubes de lectura de participantes disímiles abrirá debates distintos. Y esa también es la riqueza de este tipo de experiencias.





EL TEXTO LITERARIO: **¿CUÁLES SON LOS CRITERIOS DE SELECCIÓN?**

17

¿Quién elige el texto que se leerá? ¿Por qué un libro resulta más rico que otro a la hora de debatirlo? ¿Cómo descubrir ese potencial?

El primer paso para optar qué leer en el club de lectura de la biblioteca popular es volver a las respuestas de la autoevaluación. A la luz de quiénes son las y los destinatarios, qué objetivos tiene el proyecto, quién va a moderarlo y qué tan accesible es el material en cuestión, será más sencillo ajustar la búsqueda.

Además, es recomendable que el texto literario cumpla con la mayoría de estas características:

- Que habilite el debate
- Que proponga un punto de vista diferente
- Que invite a explorar otras lecturas
- Que aborde temas que sensibilizan a la comunidad de la biblioteca popular
- Que propicie una experiencia estética, de encuentro con el libro como objeto cultural



En ocasiones la propuesta del texto literario proviene de la parte organizadora, aunque también se puede instar a que los y las participantes realicen sugerencias de lectura. Otra buena idea es la determinación mediante el voto de todos y todas sobre una lista confeccionada previamente.





ALIADOS TECNOLÓGICOS

Como ya se ha dicho anteriormente, un club de lectura promueve el acercamiento de sus miembros a los textos literarios, como así también la interacción interpersonal. Ese compromiso puede quedar circunscrito al espacio de las reuniones o sostenerse más allá.

Para ello, los dispositivos móviles, las aplicaciones y las redes sociales juegan un papel primordial, ya que permite, entre otras cosas, dar a conocer la convocatoria, mantener cierto diálogo con los y las participantes en el período de tiempo entre encuentros y compartir lecturas y enlaces complementarios.

A modo de muestra, en esta lista quedarán expuestas algunas de las opciones útiles existentes.



Correo electrónico

El envío de mails es la forma menos invasiva de comunicación entre quien organiza un club de lectura y sus participantes. Además de centralizar la inscripción en la etapa previa al comienzo del proyecto, el correo electrónico puede ser utilizado para recordar cuándo sucederá la próxima reunión, qué fragmentos del texto hay que leer, dónde encontrar más material al respecto, etc.



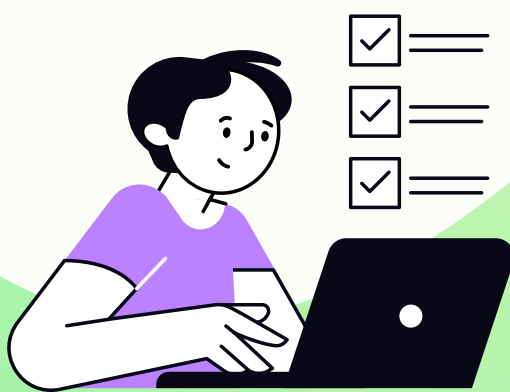
Alojamiento de archivos “en la nube”

Es probable que en algún momento el club de lectura necesite almacenar material producido en conjunto, compartir documentos entre sus miembros y hasta permitir el acceso a un libro electrónico del catálogo digital de la biblioteca popular.



Usar servicios de alojamiento de archivos multiplataforma en la nube resolverá inconvenientes como manipular material digital pesado que no se puede enviar por correo electrónico, unificar el lugar de guardado de archivos y gestionar los permisos de acceso a los mismos de forma práctica. Algunos servicios disponibles de este estilo son Google Drive o Dropbox, entre otros.

La recomendación es investigar las virtudes de cada servicio (el espacio disponible “en la nube” o su gratuidad, por ejemplo) a fin de seleccionar el que mejor se adecúe a las necesidades del club.





Mensajería instantánea

Hay mensajerías instantáneas para utilizar, como por ejemplo **Whatsapp** y/o **Telegram**. Hacer un grupo entre todos y todas, generar una lista de difusión de comunicación unidireccional o avisar información importante con la herramienta "Estados" colaborará con los objetivos del club.



20

Si la idea es hacer un grupo, es necesario recordar que este tipo de chats multitudinarios se desvirtúan rápidamente sin una intervención concienzuda de su moderador o moderadora. Para evitar inconvenientes, se pueden coordinar horarios de conexión para que la conversación quede enmarcada en un espacio-tiempo específicos. Al mismo tiempo, los y las participantes deben tener en claro que las reglas de convivencia que se establecieron en el club de lectura rigen también para las instancias virtuales

También están los servicios como los que ofrece **Discord**, por ejemplo, donde las personas se mantienen en contacto de manera asincrónica mediante salas de chat habilitadas para compartir textos, videos y audios. En este caso, se puede desde la computadora sin tener que descargar ninguna aplicación y, si se crea un grupo cerrado, el acceso se mantiene exclusivo para miembros del club.

Este tipo de plataformas tienen gran aceptación en las generaciones gamers, con lo cual, es muy probable que tanto adolescentes como algunos niños y niñas la conozcan. Si ellos y ellas son los destinatarios del club de lectura, la interacción por esta vía estará asegurada.



A pesar de sus virtudes, la utilización de la tecnología no es condición necesaria para el desarrollo de un club de lectura. Por el contrario, podría sostenerse como una instancia libre de virtualidad para descongestionar la conectividad de las personas.

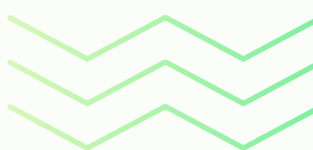
No obstante, es recomendable que, sin incurrir en exceso de envíos, se elija una forma de comunicación electrónica para hacer anuncios, avisar imprevistos y dar a conocer novedades de la biblioteca popular.



EL CLUB DE LECTURA TRASCIENDE



De vez en cuando, consultaba unos viejos cuadernos de bitácora que tenía al lado, con anotaciones de épocas y lugares en los que, durante anteriores travesías, se habían capturado o avistado cachalotes.



Herman Melvill

Moby Dick

El club de lectura es una oportunidad. Además de sus propiedades ya descritas en esta guía, puede ser aprovechado como punto de partida para otras actividades comunitarias. La producción de éstas, no sólo retroalimentará al propio club sino que también multiplicará los objetivos alcanzables.

Una vez que la biblioteca popular detecte el espíritu del grupo que participa en las reuniones, puede proponerles experiencias específicas según sus intereses. Por ejemplo, invitarlos a grabar un podcast para reflejar lo sucedido en el club, explorar su costado artístico representando teatralmente escenas icónicas del libro, incentivarlos a expresar sus sentimientos para con el texto mediante ilustraciones, acercarlos herramientas de lenguaje audiovisual para grabar testimonios al estilo *booktube*...

No hay respuestas incorrectas. Todas las opciones potenciarán a los lectores y les demostrarán que la lectura es transversal en la vida de las personas.

Mientras tanto, es recomendable que la biblioteca popular documente para sí este proceso. Desde que se toma la decisión de crear un club de lectura hasta que lo concreta, desde que responde las preguntas de la autoevaluación hasta que desarrolla actividades derivadas, el registro en un "cuaderno de bitácora" será un apoyo para contar su propia historia.





RELATOS DE EXPERIENCIAS

Una búsqueda sencilla en internet devuelve las numerosas (iy muy variadas!) experiencias de clubes de lectura. Coordinados por editoriales, docentes, usuarios particulares o creadores de contenido, el auge de estos espacios deja en claro el interés de las personas por relacionarse tanto con la literatura como con su comunidad.

En el siguiente link pueden conocer cuatro experiencias de clubes de lectura en bibliotecas populares de Argentina a través de la voz de sus creadoras.


<https://www.youtube.com/watch?v=JMxpQV6ZjmU>






conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

www.conabip.gob.ar

 /conabip

 @conabip

 /conabipok

 /conabip

